

Geopolítica del Conocimiento y la Recolonización Educativa

Luis Darío Salas Marín¹

Resumen

La geopolítica del conocimiento refiere a la visión del mundo que el poder transnacional tiene para dirigir, expandir, orientar e imponer políticas de generación o reproducción de conocimientos mediante Organismos Financieros Internacionales (OFI) y Organismos Multilaterales (OM) bajo sus propios intereses a fin de perpetuar el poder de clase hegemónica. La educación pública, impartida por los diferentes subsistemas escolares, es la institución a ser dominada por el poder de clase hegemónica. El profesorado y los estudiantes en rebelión son los enemigos a eliminar por dicha clase que usa a políticos y directivos escolares locales para acallar la insumisión e imponer reformas curriculares, cuyos planes y programas de estudio promuevan la mercantilización de la educación, las leyes del mercado, el individualismo y la economía del conocimiento. No obstante, la rebelión permanente y las propuestas educativas alternativas contra las iniciativas curriculares del poder hegemónico, se suceden, con meridiana precisión, en coordenadas del contrapoder popular en construcción, sujeto histórico de la emancipación en lugares tanto de países desarrollados como en desarrollo.

Palabras-clave: Geopolítica. Hegemonía. Conocimiento. Reforma.

GEOPOLITICS OF KNOWLEDGE AND EDUCATIONAL RESETTLEMENT

Abstract

The geopolitics of knowledge refers to the vision of the world that has the power to direct transnational, expand, guide and enforce policies or reproduction of knowledge generation by International Financial Institutions (OFI) and Multilateral Organizations (OM) under their own interest to perpetuate the hegemonic class power. Public education imparted by the various subsystems school is the institution to be dominated by the hegemonic class power. Teachers and students are in rebellion to eliminate enemies using the class politicians and local school officials to quell the insubordination and impose curricular reforms, whose plans and curricula promote the commercialization of education, market laws, individualism

¹ Profesor de Carrera del Departamento de Geografía, Escuela Nacional Preparatoria de la Universidad Nacional Autónoma de México; lui.marin@hotmail.com

and the knowledge economy. However, the permanent rebellion and alternative educational proposals against the hegemonic power curricular initiatives, succeed, with utmost accuracy in coordinates of popular counter under construction, historical subject of emancipation in places both developed and developing countries.

Keywords: Geopolitical. Hegemony. Knowledge. Reform.

“Cuando la hipocresía empieza a ser de muy mala calidad, es hora de comenzar a decir la verdad” (Bertold Brecht).

Antecedentes: colonialismo y neocolonialismo

El *colonialismo* se le considera como la etapa de la historia de la humanidad donde unas cuantas naciones se dedican a ocupar y apropiarse de una serie de territorios con el objeto de establecer relaciones de subordinación entre la metrópoli y el espacio poseído que permitan la extracción de materias primas como metales preciosos, especias, sedas, aceite de coco y cacao y a la vez la posibilidad de colocar productos elaborados por los centros metropolitanos en las colonias conquistadas. Estas relaciones de subordinación permitieron la acumulación capitalista en diferentes fases históricas.

El colonialismo es la etapa en que se inicia la acumulación de capital, por parte de las potencias europeas, y su posterior monopolización o concentración capitalista por algunas naciones europeas, convertidas en imperios, entre ellas Portugal, España, Inglaterra y Francia. A la fase monopolista del capitalismo, Lenin (2003) le llamo imperialismo, él agrega que el imperialismo es igualmente la fase del capitalismo en la cual se termina por repartir los territorios del mundo por las potencias más importantes.

Tamames y Gallego (2006) coinciden en que el *imperialismo* es la acción de dominio que ejerce los países desarrollados sobre los menos desarrollados en forma directa, por la violencia o bien mediante métodos sutiles de penetración económica, con el auxilio de las oligarquías nacionales a favor del poder financiero. Por lo tanto, el colonialismo es una doctrina imperialista de apropiación territorial como mecanismo de crecimiento económico y prosperidad para la nación colonizadora.

A nivel continental, es difícil precisar por qué Europa ocupa primero América y se niega hacerlo en los casos de África y Asia. En el primer caso, tal vez por el interés que los europeos tenían sobre los minerales metálicos ameri-

canos y según algunos autores como Fieldhouse (1998) por la relativa facilidad con que los aborígenes fueron asimilados, traducido en conquista y poblamiento europeo en esta parte del mundo. España mostró a Europa como crear colonias de asentamiento en América, a gobernarlas desde la metrópoli y cómo obtener dividendos de su explotación; esta nación junto con Portugal enseñaron también, dotar a sus colonias de un sistema social y económico parecido al de la metrópoli correspondiente; España heredó el gusto por vivir en las ciudades y las naciones ibéricas, en lo político, se opusieron al autogobierno de sus colonias.

A diferencia del puritanismo y protestantismo del *Destino Manifesto* desarrollado en los Estados Unidos de América (EUA), hablaremos más adelante de ello, la religión católica promovida por las naciones ibéricas en América, decía que el tiempo invertido en el trabajo, debería ser lo suficiente para dotar de un nivel de vida a la población en función de la clase social perteneciente. Además, la religión tuvo la paradoja de facilitar la asimilación de los aborígenes a la cultura europea, al permitir a los futuros líderes de los procesos de emancipación nacional el acceso a la educación occidental en las colonias europeas y con el tiempo en EUA.

En general, la expansión territorial de las grandes potencias ha sido justificada por el discurso de los poderosos en bien de la evangelización, civilización, del progreso, crecimiento y desarrollo económico, en síntesis, la expansión es inevitable y natural. Sin embargo, existen diferentes posturas que avalan o cuestionan el colonialismo; la controversia entre Juan Ginés Sepúlveda y Fray Bartolomé de las Casas en 1550 así lo demuestra. La *doctrina Sepúlveda* estaba a favor de la violencia contra los “bárbaros” y el deber moral de evangelizar a la fuerza, mientras que de las Casas expresaba que:

El evangelio no se difunde con lanzas sino con la palabra de Dios, con la vida cristiana y la acción de la razón”...La guerra “engendra odio, no amor, por nuestra religión... Debe llevarse a los indios a la fe con humildad, caridad, una vida de santidad y la palabra de Dios (Wallerstein, 2007, p. 25).

Wallerstein destaca los entes legitimadores que el poder político y económico usa cuando es puesto en entredicho por otros. “Los interventores, cuando se les desafía, recurren siempre a la justificación moral: el derecho natural y el cristianismo en el siglo XVI, la misión civilizadora en el siglo XIX² y los derechos humanos y la democracia a fines del siglo XX y principios del XXI” (Ibíd., p. 44). Coincidimos con este autor en que existe un “universalismo europeo” del mundo paneuropeo, al insistir en la superioridad de la civilización europea – estadounidense – cuya acciones legitimadoras están en los derechos humanos, la democracia y el sistema capitalista. EUA construyó su aparato de legitimación global entre los siglos de 1600 a 1800 mediante el *Destino Manifiesto*, (Rodríguez, 1997).

La visión eurocéntrica de pensar y organizar la totalidad del tiempo y espacio a partir de su experiencia y especificidad histórico-cultural introduce una serie de saberes o valores coloniales bajo el mecanismo dual – progreso-atraso; civilizado-bárbaro... – para crear un halo de superioridad de los conquistadores respecto a los pueblos subordinados, pero también una reorientación y monopolio del significado de las palabras y hechos por los que tienen el poder por ejemplo, “nosotros somos los civilizados, ellos son los bárbaros”; son comportamientos y actitudes que las élites estructuran técnicamente para convencer y tener legitimidad ante sus propios pueblos y las naciones conquistadas. Al respecto, Chomsky (2001, p. 53) denunció que “cuando la política de estado es indefendible” se introduce la “ingeniería del consentimiento democrático” al aplicar el lenguaje del y desde el poder denominado *Newspeak*,³ en el cual se presentan los hechos solo desde el ángulo de quienes tienen el poder.

² Carlos Marx asumió hasta 1875, la aceptación del colonialismo porque ayudaría a los pueblos conquistados a romper los modos precapitalistas y afirmar las bases de la civilización occidental. El Marx de 1875 a 1883 consideraba al colonialismo como un rasgo destructor de la humanidad y un obstáculo para la industrialización de áreas atrasadas; además, él era partidario ya de la independencia de las colonias.

³ *Newspeak* es una palabra, “... en la que los términos cruciales tengan un sentido técnico divorciado de sus significados ordinarios.” (Chomsky, ibíd., 54). Por ejemplo, en el *proceso de paz árabe-israelí*, EUA solo habla de la “paz” que quiere Israel-EUA, pero no de la paz a la que aspiran los pueblos árabes.

En el proceso de colonización y en la relación poder-saber, el espacio es separado de lo social (Lander, 2005), producido en las colonias; por lo tanto, la reintroducción del espacio como recurso y medio de producción – y no como soporte en la relación capital-trabajo – permite ver el capitalismo como un proceso global y no como un proceso autogenerado en Europa. En esta relación de poder- saber, la población de las colonias es considerada incivilizada y aparecen como “víctimas culpables” y no como “víctimas inocentes”; donde la civilización europea es difundida por los conquistadores como inocente y emancipadora.

Así mismo, el *Congreso de Berlín* (1884-1885) concreto que un puñado de países se repartiera todo un continente: África; ese congreso demostró que las potencias coloniales buscaban obtener el mayor número de posesiones territoriales, no solo por sus recursos, sino también para utilizar esas colonias como arma de negociación diplomática en el contexto internacional, además del prestigio alcanzado entre colonizadores por la posesión de territorios. El Congreso de Berlín fracturó y dividió etnias o nacionalidades en sus territorios, al quedar divididas según los espacios definidos previamente por los colonizadores. En la actualidad, muchos de los estados africanos ostentan etnias superpuestas en sus fronteras “nacionales”; destacan con este problema los bakongo, lunda, zandè, oyambo, malinkè, abron, tuareg y haussa (Zocizoum, 1992, p. 72).

Bertaux (1997) reconoce que el contacto de las civilizaciones africanas con la civilización europea fue traumático porque provocó la pérdida de tradiciones de los pueblos africanos. Los portugueses, ingleses, franceses y alemanes daban un perfil particular a la cultura de sus posesiones en África:

[...] la vieja *colonización portuguesa* tenía su mérito. Ignorando el racismo, aceptó fácilmente la mezcla de razas... un mestizo cada vez más oscuro no le hacía perder su pertenencia a la nación cristiana y portuguesa”. Si bien, “La *colonización británica*... era... respetuosa con las costumbres y tradiciones locales, a condición de que no turbasen la paz pública y la seguridad del comercio. En este aspecto había un desdén: no valía la pena intentar hacer de un nativo un *gentleman*”. La *colonización francesa*, más intervencionista, tenía por ideal (lejano) hacer del colonizado un ciudadano, es decir, un ciudadano

francés, naturalmente. La *colonización alemana*, por breve que haya sido, parecía deber ser tan eficaz como ruda; se proponía hacer de los africanos, administradores disciplinados y económicamente rentables, (p. 188-189).

El *Destino Manifiesto* es la síntesis de diferentes ideologías gestadas en los siglos antes citados, en el cual el espíritu misionero – deber moral – y lo político combinados entre sí, son traducidos por la expansión territorial desde 1835. Para Rodríguez (1977) el Destino Manifiesto tiene cinco planteamientos esenciales: la *doctrina del excepcionalismo* o el deber moral de evangelizar el mundo; el *puritanismo* facilitaba el cielo solo por medio del trabajo constante y la acumulación de bienes; *carácter del pueblo inglés*: defensivo, agresivo, racista y odio a los españoles; independencia de 1776 dándole un sesgo secular a este país; finalmente el *evolucionismo* de Darwin en tanto EUA se ha considerado un pueblo superior a los demás.

Además, EUA defendió cuatro libertades para garantizar la seguridad nacional al ofrecer a su pueblo la libertad de *expresión*; de *culto*; libre de *necesidades* y libre de temor; además, en la *realpolitik*, esto es, el uso de la fuerza para alcanzar el equilibrio de poder geopolítico, EUA, abierta o encubiertamente, plasmó la *Quinta Libertad* (Chomsky, 1999), es decir, la necesidad imperial por invadir, ocupar y explotar pueblos y territorios por diferentes medios, particularmente en América latina y el Caribe desde mediados del siglo 19. La *Doctrina Monroe*, que es como se le conoce al “Estado que Guarda la Nación” ofrecido por el entonces presidente James Monroe el 2 de diciembre de 1823, será la expresión de la Quinta Libertad en el plano de política exterior y dominio del mundo por EUA desde la plataforma del continente americano. El informe presidencial dado por Monroe en esa fecha, termino siendo un discurso de política exterior, más que de política interna, sintetizado peyorativamente en la expresión de “América para los americanos”, cuya expresión nunca la dijo este presidente, sino más bien señaló una serie de ideas bajo el principio de *frenar*

las pretensiones de reconquista de América Latina por los europeos,⁴ además de los principios del *aislacionismo* y la *doble neutralidad* en lo geográfico y político. La política aislacionista nos recuerda el dicho “Estados Unidos no tiene amigos, sino intereses”; dicha política, previamente quedó clara en el mensaje de despedida que hace Jorge Washington el 17 de septiembre de 1796 y recogida por Monroe y demás políticos norteamericanos posteriormente: “nuestra verdadera política consiste en manejarnos a salvo de alianzas permanentes con cualquier territorio extranjero hasta donde podamos tener libertad para ello” (Rodríguez, 1997, p. 57).

La derrota española por los norteamericanos en 1899; el fin de la Primera Guerra Mundial; la naciente Sociedad de Naciones y la puesta en práctica del principio de autodeterminación mediante el cual todo pueblo tiene el derecho de elegir el tipo de soberanía a tener, consolidaron, junto con la nueva bipolaridad oeste-este entre Estados Unidos y la Unión Soviética al término de la Segunda Guerra Mundial, el proceso de descolonización del mundo.

La *Conferencia de Bandung* desarrollada en la isla de Java en 1955 dio un toque de autodeterminación, nacionalista y revolucionario a los procesos de descolonización del mundo pobre; hubo amplia representación de pueblos de Asia, África y otras regiones del mundo; asistieron Nehru, Nasser, Sukarno Nkrumah y Tito, entre otros; se tocaron temas relacionados con la soberanía nacional, racismo y colonialismo y se diseñó la creación del grupo de países de los *No Alineados* que rechazaba la subordinación de sus pueblos a la hegemonía de las grandes potencias. Esta conferencia, junto con la Panafricana de 1958, aceleran los procesos de independencia de las colonias africanas y asiáticas, en el marco de un proceso neocolonial bajo la presión del poder bipolar de EUA y la Unión Soviética. Ahora, no solo se trata de controlar áreas de influencia territorial, sino también introducir una serie de políticas económicas para satisfacer el poder de clase hegemónica diseñadas por las grandes potencias.

⁴ Vale la pena recordar la expresión hecha por Simón Bolívar cuando dijo que los EUA “parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad”.

Petras y Veltmeyer (2004, p. 103-104) afirman que el neocolonialismo es el imperialismo ligado al deseo de EUA por erosionar la presencia colonial europea en el mundo y sustituirla por la de este país en su expansión y control de otros países y sus líderes, que terminan en instancias al servicio de los intereses de las empresas transnacionales norteamericanas. Para impulsar políticas económicas que refuercen las relaciones de subordinación y dependencia del sistema-mundo, bajo las directrices del crecimiento y desarrollo industrial; sumado a la reordenación de los espacios urbanos y centros educativos dedicados a producir cuadros con cualificaciones bajas e intermedias que permitan a su vez la movilidad social en la estructura de clases, además de la deuda externa como punta de lanza del dominio y control internacional por gobiernos del primer mundo y sus empresas transnacionales.

Estados Unidos se abrió paso para configurar una división internacional del trabajo bajo sus designios. En el continente americano se apoyó en una serie de doctrinas, entre ellas, la *Doctrina del Garrote* para imponer a gobiernos títeres a los intereses norteamericanos durante la primera mitad del siglo 20 en la región. De igual forma impulsó la *Alianza para el Progreso* (OEA, 1961), una especie de Plan Marshall aplicado en América latina a fin de impedir el avance socialista en el citado espacio. Para los objetivos de este trabajo, llama la atención los objetivos 4, 7 y 11 planteados en esta Alianza desarrollada en Punta del Este, Uruguay, del 5 al 17 de agosto de 1961:

4. Acelerar el proceso de una industrialización racional para aumentar la productividad global de la economía... Dentro de este proceso de industrialización, prestar atención especial al establecimiento y desarrollo de las industrias productoras de bienes de capital.

7. Eliminar el analfabetismo en los adultos del Hemisferio y, para 1970, asegurar un mínimo de seis años de educación primaria a todo niño en edad escolar de la América Latina; modernizar y ampliar los medios para la enseñanza secundaria, vocacional, técnica y superior; aumentar la capacidad para la investigación pura y aplicada, y proveer el personal capacitado que requieren las sociedades en rápido desarrollo.

11. Fortalecer los acuerdos de integración económica, con el fin de llegar, en último término, a cumplir con la aspiración de crear un mercado común latinoamericano que amplíe y diversifique el comercio entre los países de la América Latina y contribuya de esta manera al crecimiento económico de la región (OEA, 1961, p. 10-11).

La Alianza para el Progreso en parte consolidó economías emergentes en la región, particularmente en Argentina, Brasil, Chile y México, países que desarrollaron un modelo industrial dependiente a los intereses geoestratégicos de EUA y proteccionista con respecto a otras naciones. Además, la cobertura en educación con justicia social para la gente de escasos recursos económicos sigue siendo una asignatura pendiente para muchos países de la región. Y con el tiempo, los acuerdos de integración regional han sido letra muerta para favorecer los intercambios económicos y comerciales entre los pueblos de América latina y si en cambio, para consolidar el poder de las empresas transnacionales locales, españolas y norteamericanas.

La reunión de la Alianza para el Progreso de ninguna manera fue un *paseo por el parque* para Estados Unidos ya que las pretensiones imperialistas norteamericanas, cobijadas con el documento ideológico oficial presentado en la reunión de Punta del Este, se encontró con un dique y aguafiestas: la abstención de firmar dicho documento por el gobierno cubano bajo la representación y palabras del Che Guevara:

Cuba se ve en la necesidad de abstenerse en la votación general del documento y va a pasar a explicar, con algunos detalles, las razones de esta abstención...Entendemos nosotros que cuando la situación de América está como está... no podemos hablar de fines tan grandes y plantearnos objetivos tan pequeños. En materia de educación y salud las metas han sido también muy modestas: en algunos casos, más modestas que las propuestas por organismos internacionales, como la Unesco, hace ya algunos años. Metas que nuestro país ha excedido en algunos casos, pero en un todo piensa exceder antes de cinco años [...] (Ariet; Salado, 2006, p. 57-58).

Era claro que Estados Unidos buscaba afianzar el control hegemónico de América latina por diferentes caminos a fin de perpetuar su poder económico y político en la región mediante una ideología orgánica que consolide su hegemonía global. Gramsci (1975) desarrolló dos concepciones sobre *ideología*, una denominada *orgánica*, la que perpetúa las estructuras sociales, políticas y económicas de la sociedad dominante y la otra, la *ideología racional y necesaria* sobre la cual se organiza la población y adquiere conciencia social y de lucha.

Sobre ambas, el autor citado desarrolla su idea de *hegemonía*, situándola en la superestructura donde transcurre la cotidianidad filosófica, política y las expresiones culturales de toda formación social. La hegemonía para Gramsci es la capacidad de unificar, a través de la ideología, un bloque hegemónico y mantener distintas fuerzas heterogéneas para evitar el estallido y rechazo de la hegemonía dominante. Gramsci, en las coordenadas de discusión de la superestructura, tenía claro que la construcción de toda formación colectiva, nacional y popular pasaba por la incursión de las masas en la vida política.

Previamente, Estados Unidos, con el aval de otros países, crea en Bretton Woods y en el año de 1944 dos Organismos Financieros Internacionales – OFI –: el *Fondo Monetario Internacional* – FMI – y el *Banco Mundial* – BM –, cruciales para legitimar la expansión del capitalismo bajo las reglas norteamericanas. El FMI y sus recetas macroeconómicas de contracción del gasto social en salud, educación... y el BM al condicionar los préstamos otorgados para el desarrollo, a cambio de que los países receptores introdujeran reformas neoliberales también en las políticas sociales, han marcado el rumbo económico, político y social de la mayor parte de los países del Sur desde la década de 1980.

Situación reforzada años más tarde con la aparición de otro OFI, la *Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico* – Oede.⁵ Este organismo se involucra en asuntos educativos en la región de América latina, de la mano de la Fundación Ford en el año de 1965 cuando organiza un seminario denomi-

⁵ El simiente de la Oede fue la Organización Europea para la Cooperación Económica – Oece –, creada ésta en 1948.

nado: *Problemas de Planificación de Recursos Humanos en América Latina y su relación con el Proyecto Regional Mediterráneo –PRM–*, la recomendación era crear una planeación educativa con indicadores económicos para alcanzar el éxito. La Ocede⁶ no condiciona como el BM, sino *responsabiliza* a sus países miembros a acatar y alcanzar parámetros previamente establecidos al interior de la organización (Lora; Recèndez, 2010).

La OCDE pone de manifiesto la importancia que tiene el conocimiento y el saber; su creación, difusión y utilización para activar el proceso productivo a través de las tecnologías de vanguardia. Pero no se refiere al conocimiento en su totalidad, sino solo al conocimiento relevante, aquel que tiene utilidad demostrable, fundamentalmente al desarrollado por las Ciencias Naturales y Exactas... en detrimento de las Ciencias Sociales y Humanísticas (2011, p. 72-73).

En este sentido, Latapí (Op. cit., Lora; Recèndez, 2010, p. 73) reprueba que la educación del futuro solo busque alcanzar un conocimiento limitado, de carácter útil y aplicable exclusivamente, y se pase por alto la posibilidad de la formación integral de la persona y apoyarla para encontrar significados a su existencia.

Las elites del poder político y económico que controlan la gestión de los Estados nacionales del Primer Mundo, en su expansión global, no solo priorizan el control espacial de los Estados del Sur y sus instituciones, sino también, asumen la gestión de la superestructura ideológica racional y necesaria para el diseño e imposición de políticas educativas a los países en desarrollo a fin de alcanzar el poder hegemónico sobre éstos y la tasa de ganancia, a favor de las inversiones hechas en el exterior por las empresas transnacionales. Lo anterior, es

⁶ México ingresa a la Ocede en el año de 1994 y desde entonces, la injerencia de este organismo en las políticas educativas de México es recurrente, priorizar los estudios técnicos y de ciencias exactas en menosprecio de las humanidades y ciencias sociales, fue uno de los requisitos encubiertos que la Ocede demandó a México a cambio del ingreso de este país al organismo un año antes, 1993.

una de las aristas para empezar a discutir los diferentes ángulos que contiene la *Geopolítica del conocimiento* y su relación con la *recolonización de la educación* a partir de aspectos esenciales de la geopolítica y la geografía política.

El papel histórico de la Geopolítica

La geopolítica va a la par con la historia de la humanidad, en constante evolución y, ligada al poder de las naciones occidentales desde fines del siglo 19. No obstante, en 1917 surge el término de Geopolítica, cuando el sueco *Rudolf Kjellén* (1844-1904), considerado padre de esta subdisciplina, introduce por primera vez el concepto de *Geopolítica* en su libro denominado *El estado como forma de vida* (“*Staten som Lifform*”). Kjellén, influenciado por las ideas evolucionistas de Darwin, consideraba al Estado como un organismo vivo; para Kjellén el Estado estaba sujeto a la *Ley de la Armonía* y obtener una “salud política” a través de: la ocupación de una región natural; formación de una nacionalidad; independencia económica y lealtad del pueblo a su gobierno.

Predecesor a Kjellén, fue *Federico Ratzel* (1844-1904), creador de las *Siete Leyes sobre el Crecimiento de los Estados*, destacamos las dos primeras: 1ª. El Estado aumenta con el crecimiento de la cultura; 2ª. El crecimiento de los Estados esta precedido por un aumento de la capacidad de los ciudadanos; Kjellén y Ratzel coincidían ambos en la posibilidad de crear una región autosuficiente (*panregión*) para la raza germana. *Alfred Thayer Mahan* (1840-1914) impulsa la *Teoría del Poder Marítimo* y recomienda a su país (EUA) consolidar una fuerza naval, crear un canal en América (Panamá, 1914) y controlar el estrecho de Florida, mar Caribe y ruta del Canal. En cambio, *Halford Mackinder* (1861-1946) apuesta por un control continental, más que naval. Este autor tuvo la obsesión por establecer una alianza entre la Gran Bretaña y Rusia a fin de garantizar el dominio del mundo por el Reino Unido. *Karl Haushofer* (1869-1946) pensaba lo mismo que Mackinder, pero a favor de Alemania. El alemán Haushofer consideraba de vital importancia una alianza de su país con la URSS, porque el futuro

de Alemania estaba en Oriente. Este geopolítico alemán concebía al espacio como un arma vital o *espacio vital* (Lebensraum), algo que permanentemente tenía que crecer, bajo la *ley de los espacios crecientes*.

Este autor promovía un culto a la raza humana, al héroe, al pueblo germano; creía además en el *carácter pedagógico*, a favor de educar a los militares de Alemania. Su gran logro, convencer a Hitler para que éste firmara el *Pacto Germano-Ruso* del 23 de agosto de 1939. Haushofer tenía la convicción de que el espacio creaba poder a los Estados y que la tarea de la geopolítica era descubrir las relaciones entre el poder estatal y el espacio, y entre unos espacios con respecto a otros.

Cuando concluye la Segunda Guerra Mundial, la geopolítica cambio de escenario de Europa a América latina, es decir, las élites del poder político mundial y los nazis crearon un puente entre Europa y América del Sur denominado peyorativamente *la Ruta de las Ratas* (Gallego; Eggers; Gil, 2006) que unía a los puertos de Génova con Montevideo y Buenos Aires y mediante el cual muchos fascistas llegaron a Uruguay, Argentina, Brasil, Bolivia, Chile y a otros países de la región, al utilizar este salvoconducto. Más tarde, paradójicamente, ellos apoyaron con bajo perfil, a Estados Unidos y a los militares suramericanos en la instalación de Juntas Militares para reprimir a sus pueblos y limpiarlos del *azote socialista* en beneficio del *fundamentalismo democrático* y de la *libre empresa*.

En estos años, hubo otros geopolíticos encargados de difundir las ideas de expansión territorial del capitalismo global, particularmente de Estados Unidos, entre ellos destacan Nicholas Spykman, Saúl Cohen, Henry Kissinger, Augusto Pinochet, Zbigniew Brzezinski, entre otros. Brzezinski (2003), insta a los EUA a ejecutar una política de control espacial de China mediante alianzas estratégicas con países de Asia y Europa. Sin embargo, China actúa en el mundo dentro del proceso geopolítico de “asianización”, que abarca a este país y a Japón. En concreto, China aplica una geopolítica de *Ascenso Pacífico*, esto es una geopolítica *kantiana* en el discurso donde enarbola la bandera de la

soberanía, el desarrollo económico interno, la no intervención en los asuntos internos de otras naciones y la promoción del diálogo y la paz, especialmente en las relaciones Sur-Sur.

*“No importa si el gato es blanco o negro,
lo importante es que cace ratones”*
(Proverbio chino).

Aunque en los hechos, ejerce una geopolítica *hobbesiana* de confrontación y fuerza, al aplicar políticas agresivas de dumping económico en las relaciones comerciales a fin de adquirir materias primas (llámese imperialismo ecológico), comprar tierras, vender productos y deslocalizar sus procesos productivos a países de América latina.⁷ Probablemente, Estados Unidos con la complicidad de la Unión Europea, permiten el proceder de China con objeto de que ésta ingrese a la dinámica capitalista y evitar que China desarrolle una geopolítica aislacionista como plataforma para dominar el mundo. El activismo geopolítico chino se da también en el ámbito de *Investigación & Desarrollo* al “cazar” la investigación pura o de laboratorio por medio del robo de inventos, y al enviar cuadros jóvenes a formarse en las universidades norteamericanas para más tarde, algunas de esas investigaciones, estudios e inferencias sean desarrolladas y aplicadas en los procesos productivos chinos. Los organismos supranacionales harán valer el derecho internacional público en controversias internacionales donde China ya es conocida recurrentemente.

Hoy en día, es claro que países desarrollados y emergentes, así como las oligarquías nacionales e internacionales se apoyan en el imperialismo territorial de invasión, control y explotación de territorios recursos y personas junto con un imperialismo-no territorial (Callinicos, 2011), consistente en la creación de una serie de organismos supranacionales que den sustento legal y legitimidad

⁷ Un aspecto a ponderar en las relaciones comerciales entre China y América Latina, es que, a pesar de que en ambos casos se trata de naciones en desarrollo, prevalece una estructura de intercambio Norte-Sur, es decir que Beijing vende sobre todo a los latinoamericanos manufacturas industriales de alto valor agregado en tanto América Latina vende a los chinos materias primas (Rosas; Dávila, 2005, p. 164-165).

social a sus acciones. La *Organización Mundial del Comercio* – OMC – y la *Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura* – Unesco –; son organismos que se agregan a la lista de instituciones mencionados con anterioridad en lo comercial y educativo respectivamente.

Otros autores, como Nye Jr. (2003), le dan prioridad al *poder blando* o *soft power* como forma de dominio de EUA. Es decir, un control desde el exterior de las políticas económicas y sociales de los pueblos del sur, así como un dominio mental de sus poblaciones que reorienten sus estilos de vida, en un proceso de *deculturización* y *aculturización* al mismo tiempo, mediante el poder blando del *american way of life* a fin de garantizar el consumo como ideología y la tasa de ganancia para las empresas transnacionales.

Crear una *falsa conciencia* en el *lumpenproletariado*, al estilo de Marx, pareciera uno de los objetivos de una nueva geopolítica del poder global para ser proyectada a otros estratos sociales de la población, no solo de naciones del mundo en desarrollo, sino también de países desarrollados a fin de *desclasarlos*⁸ y sin posibilidad de construir por la acción política, un poder de clase hegemónica que dispute a las oligarquías nacionales y transnacionales la hegemonía y dar un giro de 180° a la cotidianidad de la humanidad, más acorde con la armonía entre esta y la naturaleza, como plantea el discurso y la práctica de los pueblos originarios del *Buen Vivir*.

⁸ En los últimos años de crisis económica global, tenemos la proliferación de movimientos sociales espontáneos, no asociados a un fin político-ideológico determinado, sino a una rebelión de los *sinclase-tribu*, que quizá por motivos económicos, se enfrentan a las fuerzas del orden.

En la Gran Bretaña se creó un prototipo de joven de clase baja denominado *chav* (Tubella; Estefanía, 2013) o un ser vulgar, antisocial, pero con pertenencia a una tribu, poco demandante en política, que usa ropa, paradójicamente, de marca original o deportiva y teléfono celular; en suma, es el prototipo de *ni-ni* (ni estudia-ni trabaja). Los *chav* tienen como morada la calle; las elites los estigmatizan y expresan que son vagos porque quieren y con ello, alejan la posibilidad de ubicar el fenómeno *chav* como un problema estructural con distintas aristas que provoca la situación de pobreza entre los jóvenes británicos. El mensaje de las élites es quien vive en la calle, es porque así lo quiere, entonces la desigualdad se presenta como algo natural, no hay culpables, más allá de los *chav*.

No obstante, en el ámbito académico existe la necesidad de analizar la geopolítica desde otra perspectiva, en el terreno crítico y apoyado en la historia a fin de desmitificarla de su carácter racista. Al caso, O Tuathail y Agnew (op. cit., Taylor, 1994, p. 58) procuran *revalorizar* las ideas de la geopolítica a fines del siglo 20. Ambos autores proponen dar importancia a la *historia* con el fin de superar los prejuicios raciales que acompañan a los trabajos geopolíticos; para ellos, la geopolítica evalúa y ordena los lugares en relación a la seguridad del Estado o de un grupo de Estados. Y que en la academia, la geopolítica usada por las elites tendiera a ser tratada con razonamientos prácticos.

En América latina existen diferentes posturas sobre el papel que la Geopolítica tuvo durante los años de dictadura militar en la región. Uribe (1996) siempre asocio la Geopolítica, particularmente la geopolítica norteamericana, con las Juntas Militares de Suramérica y el uso dado para derrocar gobiernos y reprimir a la población por conducto de doctrinas de seguridad nacional.

El tránsito de la geopolítica norteamericana hacia América Latina se hizo planificadamente a través de los cuerpos militares...El apoyo ideológico de la geopolítica fue sobresaliente en la preparación, ejecución y despliegue de las propuestas de “Seguridad Nacional” que legitimaba la “guerra interna”, la destrucción del tejido social y la conculcación de los derechos humanos a cambio de un supuesto “orden y amor a la Patria” aunque fuera a costa del asesinato masivo de ciudadanos y la venta de patrimonios nacionales (1996, p. 148-151).

Creemos que la *Geografía política* (ver Anexo) parte de una fundamentación filosófica-científica, auxiliada en ciencias afines para la construcción del conocimiento geográfico político; estudia el espacio a partir de las decisiones políticas y cómo esas gestiones a su vez están condicionadas por el espacio geográfico. En las relaciones sociales de poder, la geografía política rescata las expresiones de los mecanismos de poder –representación política, conformación y coacción social –; y como disciplina versátil, incorpora nuevas categorías de análisis, entre ellas los movimientos sociales tipo altermundista. Maneja diferentes representaciones cartográficas para expresar las decisiones políticas, pero también, usa la *metáfora cartográfica* para ironizar y denunciar a las elites de

poder o para buscar un empoderamiento de los pueblos del sur. Agregamos que la geografía política analiza los espacios y contenidos educativos y su relación con las políticas educativas nacionales e internacionales.

Respecto a la geopolítica (ver Anexo), consideramos que ella ostenta una tendencia teológica-política, desde la visión de los grupos de poder y organizaciones conservadoras para legitimar, por *derecho divino*, el uso y control del territorio; maneja el espacio con el enfoque hobbesiano del ejercicio de la fuerza como equilibrio de poder; identifica territorios y grupos sociales, internamente y más allá de sus fronteras, que son un peligro a su seguridad nacional; la geopolítica se auxilia de las TICs y el ciberespacio para controlar las movilizaciones sociales y la actividad de los hacker y cracker. Además, las metrópolis imperialistas y su táctica de geopolítica del conocimiento, “implantan colonialmente y neocolonialmente modelos educativos ajustados a su afán de lucro para el control, dependencia y dominio de otros territorios, allende sus fronteras por la vía cultural y educativa” (Salas, 2011b, p. 4).

Geopolítica del conocimiento y la recolonización educativa.

La *geopolítica del conocimiento* encarna la mirada del mundo (Salas, 2011a; Carnoy, 1977) con los ojos del otro, el dominador que estructura modelos y políticas educativas homogeneizadoras, cuyo eje rector es la economía del conocimiento para medir resultados educativos (Gimeno, 2009) e implantar reformas curriculares en planes y programas de estudio acordes a las necesidades del mercado y a la producción capitalista. La formación integral del individuo y la búsqueda de respuestas a su persona con relación a la colectividad y hacia un mundo de justicia social en los procesos de enseñanza aprendizaje queda relegada ante la prioridad de los saberes relevantes que la clase hegemónica espera recibir

de los centros escolares a los que califica de buenos o malos bajo la modalidad de *universidades ranking*⁹ que subordinan la investigación al interés privado en descrédito del interés nacional a la que están obligadas a servir.

Recordemos que las metrópolis implantan colonialmente modelos educativos ajustados a su afán de lucro mediante el control, dependencia y dominio de otros territorios, allende sus fronteras por la vía cultural y educativa; asimismo, el discurso de las competencias en educación es la punta de lanza de esa geopolítica imperialista cultural renovada, de observar el mundo con los ojos del otro, el dominador, ahora bajo la batuta de ese discurso insertado en la economía del conocimiento (Salas, 2011a, p. 22).

Es el “Estado global” (Dieterich, 1995, p. 76) quien está detrás de todo esto. El autor citado expresa que existe un gobierno global al mando del *Grupo de los Siete* (G-7) y compuesto por una estructura ejecutiva dividida en lo *Económico* – BM, FMI, Oede y OMC –; *Político* – Consejo de Seguridad de la ONU –; *Social/Ideológico* – Asamblea General de la ONU, Unesco, PNUMA, PNUD y OIT – y *Militar* – Otan –.

Estamos de acuerdo, sin embargo, consideramos que detrás del G-7 está el verdadero mandamás del mundo: el *Club Bilderberg* integrado por los personajes de mayor riqueza en el mundo y que toman las decisiones más importantes de sus respectivos países, por lo tanto, el G-7 y su estructura ejecutiva son títeres y piezas reemplazables según los intereses del citado club. Éste, altivamente, ignora y boicotea lógicamente, la capacidad de autodeterminación de un pueblo para diseñar de manera independiente su propia política educativa con el fin de construir ciudadanos críticos y con capacidades previas (Boltvinik, 2012) que contribuyan al desarrollo de su pueblo con justicia social, ajena a toda forma de opresión.

⁹ Para el *ranking* de Shanghai de 2011, la Universidad de Sao Pablo de Brasil desplazo a la mexicana Unam como la mejor universidad iberoamericana del año citado.

El estado global es dinámico, fluye, cambia de coordenadas cuando la tasa de ganancia se estanca por sobreproducción capitalista y bajo consumo de la población en los países de origen, ahí es cuando las empresas transnacionales buscan nuevos mercados para extraer riqueza vía la venta de productos, extracción de materias primas e inversión en servicios e infraestructura. Harvey (2004) denomina a esta acción de los grupos hegemónicos *acumulación por desposesión*. – lo que Marx denominaba *acumulación originaria*. Es decir, en las crisis crónicas de sobreacumulación capitalista existe una caída de ganancia reflejada en el excedente de capital y mano de obra; la expansión geográfica y reorganización espacial (ajuste espacio-tiempo) son paliativos usados por el capital para reproducir la tasa de ganancia, observada en la inversión de infraestructura física (carreteras...) y social (educación...).

Este autor, reitera que la citada acumulación – o tasa de ganancia – dada por la expansión capitalista y desarrollos geográficos desiguales, se produce al despojar y privatizar las tierras de los campesinos, que al expulsarlos, los convierte en mercancías; además, esa acumulación elimina los mecanismos alternativos de producción e impone créditos y deudas. Hoy, los derechos de vida común: atención médica gratuita, educación pública; jubilaciones y pensiones dignas tienden a pulverizarse; aunado al despojo de plasma de semillas, que mediante licencias y patentes, son usadas en contrasentido a los usos y costumbres de los pueblos originarios. Además, el neoliberalismo mercantiliza y privatiza las expresiones culturales, entre ellas la educación tomada del pelo por las condiciones impuestas por los organismos supranacionales, tipo FMI y BM, a cambio de créditos diversos a los países deudores, (Salas, 2012).

El poder de clase hegemónico de las elites se sirve de la ideología para persuadir a las masas y reforzar ese poder. La conformación social y coacción social (Sánchez, 1992), son usados para alcanzar ese objetivo. En la conformación social, los grupos de poder se apoyan en la familia, centros educativos y una serie de reglamentos legislativos para moldear una persona obediente y bien portada frente al sistema dominante. Si esto no es suficiente, esas élites, con el

poder legitimador del Estado, ejercen la presión psicológica y maltrato físico como mecanismos de coacción social a fin de domesticar a la sociedad en su conjunto y en el contexto de la mal llamada “sociedad del conocimiento”.

Cuyo conocimiento se ha mercantilizado; es una cosa (Clark, 2007); fluye por internet como datos a consumir, sin posibilidades de socializar la información, ésta es convertida en acumulativa y efímera; es motivo de competencia para dar cuerpo al individualismo. Clark (2007) dice que en la actual era de la información – de y para unos cuantos –, la *sociedad del conocimiento* es una asignatura que la humanidad tendrá que alcanzar en el futuro porque aún existen muchos habitantes de la Tierra sin acceso al conocimiento contextual y situado, por un sujeto conocedor del mismo a partir de los procesos de formación individual-colectivo. Estamos pues, en otra modalidad de falsa conciencia, donde nos hacen creer que todos somos partícipes de la sociedad del conocimiento pero en realidad solo algunos acceden a la misma, en un marco de polarización de la riqueza, y el monopolio del diseño de las competencias profesionales impulsadas en la nueva división internacional del trabajo durante la década de 1970.

Blas (2007) elabora un estudio para tratar, el origen y características de las *Competencias Profesionales* y señala que los trabajos pioneros de ese término parten de la mano de McClelland en el año de 1973. Dichas competencias aluden a los desempeños exitosos que pueden tener las personas que son capacitadas en los centros de trabajo. En la Gran Bretaña fueron desarrolladas las cualificaciones profesionales durante el gobierno de Margaret Thatcher de la década de 80, tiempo en el cual, las autoridades laborales británicas deciden formar, evaluar y acreditar al personal de las empresas en los cursos de capacitación.

Durante el gobierno conservador de Ronald Reagan, la *Comisión Nacional de Excelencia Educativa* ante los males de la educación en EUA elabora un documento denominado *Una nación en peligro* en 1983, donde esa comisión proponía un estricto control de los resultados de los alumnos y la privatización de los servicios escolares. Son los años de profundización de las reformas neoliberales, el debilitamiento de la figura del estado hasta convertirlo en en-

tividad anoréxica referente en lo social. La Unesco se incorpora a esta dinámica “renovadora” de la sociedad que pretende convertir a las personas en nuevos individuos, acordes a los tiempos que corren para el sistema capitalista en la “nueva” modalidad de poder unipolar. Los materiales: *La educación encierra un tesoro* (1996) y *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro* (1999), ambos para la Unesco, bajo la coordinación de Jaques Delors y Edgar Morin, respectivamente presentan algunas directrices que posteriormente serán retomadas por un conjunto de instituciones, entre ellas la Oede.

La Oede en el año 2001 definió las competencias básicas, denominadas también como *Definición y Selección de Competencias* (DeSeCo), de la siguiente manera: *Competencias para el logro personal*: obtener buen empleo y buen salario; tener salud y vivir con seguridad; participar en la política; participar en redes sociales.

Competencias para el éxito de la sociedad: productividad económica; funcionamiento democrático; cohesión social apoyada en la equidad y en los derechos humanos; sostenibilidad ecológica.

Comentamos que en las actuales circunstancias de crisis económica global no existe garantía de un empleo estable; los estudios profesionales no son el camino de movilidad social para gruesas capas de jóvenes; algunos hablan ya, de que estudiar en la universidad, por varios años, es una pérdida de tiempo. Participar en política con una sociedad que no cree en los políticos, y más de uno, en las instituciones del estado, el único camino vislumbrado es la democracia participativa desde abajo, enemiga del poder hegemónico. Así mismo, las redes sociales han provocado el aislamiento de la población, en su mayoría jóvenes, los cuales solo se impliquen, más no participen en la política. Y lejos de apoyar la sostenibilidad ecológica, mucha gente insiste en estilos de vida depredadores, contrarios a la armonía entre la humanidad y naturaleza; además, en los hechos, sigue el modelo capitalista depredador de las grandes potencias y China sumada ahora. En síntesis, DeSeCo es un catálogo de buenas intenciones que subordina la escuela a la dinámica productivista y de consumo individualizado del sistema capitalista y no a una renovación de la sociedad para el bien común.

Los OFI y los OM – caso de la Unión Europea – han dado un sentido político y geopolítico a las cualificaciones profesionales desarrolladas por los centros de trabajo británicos y norteamericanos en décadas anteriores. Se pretende que esas cualificaciones orienten los currículos de las universidades de los países miembros para después ser impuestas, bajo diferentes mecanismos, en universidades de otras naciones. Como parte de los *Acuerdos de Lisboa* de 2000, la Unión Europea (UE) propuso apostar por una *Economía basada en el Conocimiento* a favor de sus ciudadanos y empresas con la intención geopolítica de competir por el liderazgo y dominio del mundo, bajo el arma del conocimiento (Valle, 2006). El punto de partida de la economía del conocimiento se da con el fin del *Proceso de Bolonia*¹⁰ concluido, según sus defensores, en octubre de 2010, al crearse el *Espacio Europeo de Educación Superior* (EEES) y unificar todos los sistemas de educación superior de los países miembros – los 27 países de la Unión Europea y otros más de Europa.

La Unión Europea y el EEES depuran las competencias educativas de la Oede en ocho competencias clave para todos en la “sociedad del conocimiento”:

1. Comunicación en lengua materna; 2. Comunicación en una lengua extranjera; 3. Competencia matemática y competencia básica en ciencia y tecnología; 4. Competencia digital; 5. Aprender a aprender; 6. Competencias interpersonales y cívicas; 7. Espíritu emprendedor; 8. Expresión cultural, (Comisión Europea, Dirección General de Educación y Cultura, noviembre de 2004).

Con estas competencias se busca homologar los sistemas de educación de la UE y del EEES para fomentar el espíritu de competencia, el individualismo y el sentido acrítico de la población; más que construir una sociedad del conocimien-

¹⁰ En dicha declaración se vislumbra parte del sentido geopolítico de la economía del conocimiento, tal como se señalaba con anterioridad y lo apuntan las siguientes líneas: “Debemos apuntar, en particular, hacia el objetivo de incrementar la competitividad del sistema Europeo de Educación Superior... asegurarnos de que el sistema de educación superior Europeo adquiera un grado de atracción mundial igual al de nuestras extraordinarias tradiciones culturales y científicas. ... y promocionar el sistema Europeo de enseñanza superior en todo el mundo...” (*Declaración de Bolonia*, Bolonia, 19 de junio de 1999).

to; igualmente se refuerza la sociedad neoliberal y “neoconservadora” presente en distintos ámbitos de la vida humana. Rescatemos que el *neoliberalismo* es considerado (Méndez, 1995) como una expresión humana que no solo está en el ámbito *económico*, como suele ubicársele, sino también lo encontramos en los terrenos *filosófico-psicológico*: la cosificación de las personas. El individuo debe ser competitivo, constructivo y no destructivo; en lo *ideológico*: lo falso es el pasado y el “populismo”, lo verdadero es el futuro; *político*: la participación política del individuo se reduce a la democracia electoral y no participativa, por lo tanto, no se debe ser crítico del sistema y *cultural*: el culto por lo banal y la homogenización de las culturas nacionales en una sola, esto último marcada por las recomendaciones que la Oede hace a países miembros.

Para México, la Oede hace una serie de recomendaciones que procuran medir el rendimiento de los alumnos, el desempeño del profesorado y de los administradores escolares en base a estándares de calidad y parámetros de evaluación que pasan por alto las diferencias geográficas que existen entre regiones, y el campo con respecto a la ciudad. Además de procurar unificar las competencias clave para cada subsistema educativo en planes y programas de estudio. Al respecto, la movilización del profesorado y algunos sectores de estudiantes, particularmente los que estudian en las escuelas normales rurales y recientemente grupos de estudiantes del bachillerato de la Unam, no se han hecho esperar; existe la confianza de que la movilización del profesorado y estudiantes crezca en la medida que radicalicen sus demandas y se articulen a otros movimientos sociales.

En el caso de la mercantilización y privatización de la educación en América latina, Chile es el alumno prototipo de estos procesos que han encontrado fuerte resistencia de los estudiantes chilenos. Primero fue la rebelión de *Los Pingüinos* (2006) y después el movimiento estudiantil en la educación superior, organizado por la *Confederación de Estudiantes de Chile* (Confech) (2011).

Desde que fue derrocado el gobierno socialista de Salvador Allende del Chile en 1973, la Junta Militar Chilena, los gobiernos de la Concertación aliados en los hechos con la derecha chilena, en conjunto minaron el carácter público de

la educación para hacer de la educación superior -pago de colegiaturas de 7,000 dls. al año aprox.-, intransitable para los grupos de escasos recursos económicos. Las movilizaciones de los estudiantes aglutinados en la *Confech* dijeron un basta! con objeto de revertir esta situación, el gobierno actual de Piñera ha flexibilizado un poco los créditos bancarios para estudios de educación superior, medida insuficiente hasta a hora.

Los estudiantes continúan molestos con el gobierno actual que da una cara diferente a nivel internacional, justo por esto, los dos últimos presidentes (Fieldbaum; Boric, 2013) de la Federación de Estudiantes de la Universidad de Chile (Fech), parte integrante de la *Confech*, rechazaron la invitación girada por el gobierno para asistir a la *IV Cumbre empresarial Celac-UE* a través de un comunicado público denominado *Carta Abierta*; en ella, ambos presidentes expresan su negativa a asistir a la mencionada cumbre porque a menudo el gobierno esconde el otro Chile marcado por la desigualdad en foros internacionales y en este evento, no sería la excepción para la manipulación de cifras, afirmaron ambos presidentes de la *FECH*.

Sin embargo, voces al interior de la *Confech*, entre ellas, de la carismática Camila Vallejo, promueven otra forma de lucha para avanzar en los derechos de los estudiantes y del pueblo chileno, vislumbran alcanzar el poder mediante la democracia representativa, por medio de un partido político que refleje los intereses estudiantiles y populares.

Conclusiones

Desde la época colonial, los grupos hegemónicos dedicados a expandir sus intereses económicos por el mundo, han buscado formas de hacer valer su poder de clase, no solo con el control de territorios y recursos, y venta de productos elaborados, sino también por la vía cultural e ideológica que legitime su accionar histórico para garantizar un excedente de tasa de ganancia. La geopolítica del conocimiento figada en la mirada del otro en uno mismo, es un mecanismo que vislumbra la nueva intencionalidad de las oligarquías transnacio-

nales y sus instituciones por controlar territorios y sus poblaciones mediante el poder suave, traducido en la imposición de reformas curriculares bajo el enfoque de las competencias y proyectadas hacia la eficiencia y eficacia de los procesos productivos, paradójicamente, sin formación integral de los estudiantes. Éstos, junto con el profesorado y otros grupos sociales articulados, procuran revertir el carácter mercantil de la educación, sin que hasta ahora se haya logrado frenar por completo esa actitud en distintas latitudes.

Referencias

- ARIET, M.; SALADO, J. *Punta del Este*. Proyecto alternativo de desarrollo para América Latina. Ernesto Che Guevara. México: Ocean Sur, 2006.
- BLAS, Francisco. *Competencias profesionales en la formación profesional*. Madrid: Alianza Editorial, 2007.
- BERTAUX, P. *África*. Desde la prehistoria hasta los estados actuales. 17. ed. México: Siglo XXI, 1997.
- BRZEZINSKI, Z. *El gran tablero mundial*. La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos. Barcelona: Paidós, 2003.
- BOLTVINIK, J. Autodeterminación y florecimiento humano. Reflexiones sobre desarrollo, política social y pobreza. En CALVA, J. L. (Coord.). *Análisis estratégico para el desarrollo*. Empleo digno, distribución del ingreso y bienestar. México: Ed. Juan Pablos, 2012. V. 11.
- CALLINICOS, A. El imperialismo y la economía política mundial hoy. *Cuadernos del Pensamiento Crítico Latinoamericano*. Buenos Aires: Clacso, n. 42, 6 ago. 2011
- CARNOY, M. *La educación como imperialismo cultural*. 1. ed. México: Siglo XXI, 1977.
- COMISIÓN Europea. *Competencias clave para un aprendizaje a lo largo de la vida*. Un marco de referencia europeo. Dirección General de Educación y Cultura. Bruselas: Comisión Europea, noviembre de 2004.
- CLARK, I. Sociedad del conocimiento y conocimiento de la sociedad. *Revista digital Rebelión*, Madrid, sección Opinión, junio, 2007.
- CHOMSKY, N. *La quinta libertad*. Barcelona: Crítica, 1999.

- _____. El control del pensamiento en los EE.UU.: el caso de Oriente Medio. En *Sediciones*, El País Vasco: Argitaletxe Hiru, S. L. Cuaderno n. 3, 2001.
- DIETERICH, H. Globalización, educación y democracia en América Latina. En CHOMSKY, N.; DIETERICH, H. *La Sociedad global*. Educación, Mercado y Democracia. México: Joaquín Mortiz, 1995.
- FIELBAUM, A.; BORIC, G. *Rechazo a asistir a Cumbre Celac-UE-Carta Abierta*. Santiago de Chile. 2013. Disponible en: <<http://fech.cl>>. Acceso en: 11 feb. 2013).
- FIELDHOUSE, D. *Los imperios coloniales desde el siglo XVIII*. 8. ed. México: Siglo XXI, 1998.
- GALLEGO, M.; EGGERS, T.; GIL, F. *Historia latinoamericana 1700-2005*. Sociedades, culturas, procesos políticos y económicos. Buenos Aires: Maipue, 2006.
- GIMENO, J. Diez tesis sobre la aparente utilidad de las competencias en educación. En GIMENO, J. (Comp.). *Educación por competencias, ¿qué hay de nuevo?* Madrid: Morata, 2009.
- GRAMSCI, A. *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*. México: Juan Pablos, 1975.
- HARVEY, D. La acumulación por desposesión. En *El nuevo imperialismo*. Madrid: Akal, 2004.
- LANDER, E. Ciencias sociales: saberes coloniales y eurocéntricos. En LANDER, E. (Comp.). *La colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 2005. p. 3-40.
- LENIN, V. I. *El imperialismo fase superior del capitalismo*. México: Quinto Sol, 2003.
- LORA, J.; RECÈNDEZ, M. *La contrareforma universitaria neoliberal en América latina*. Puebla: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- MÈNDEZ, S. L. El carácter neoconservador del liberalismo. *Cuadernos de la realidad mexicana*, México: Universidad Iberoamericana, n. 20, p. 9-17, 1995.
- NYE JR., J. *La paradoja del poder norteamericano*. Chile: Taurus, 2003.
- OCDE. Getting It Right. *Una agenda estratégica para las reformas en México*. OECD Publishing, 2012.
- OEA. *Alianza para el Progreso*. Punta del Este: Organización de los Estados Americanos, 1961.
- PETRAS, J.; VELTMEYER, H. *Las dos caras del imperialismo*. Vasallos y guerreros. México: Lumen, 2004.

RODRÍGUEZ, M. *El Destino Manifiesto en el discurso político norteamericano (1776-1849)*. Morelia: Universidad Michoacana, 1997.

ROSAS, M.; DÁVILA, A. China en la economía internacional: implicaciones para América Latina. En ROSAS, M. (Coord.). *América Latina en la Cuenca del Pacífico. México, Chile y Perú en Apec*. México: Unam, 2005. p. 153-174.

SALAS, L. La propuesta del Estatuto del Personal Académico reformado de la Unam en el contexto de la geopolítica del conocimiento. *Revista Revuelta*, México, a. 8, n. 20, diciembre-enero-febrero, 2011a.

_____. Ejes teóricos para una geografía política de América latina. En: *Revista Geográfica de América Central*, Costa Rica, número especial Egal, p. 1-15, II semestre 2011b.

_____. Modificaciones a la asignatura de Geografía política para la nueva propuesta curricular de la Escuela Nacional Preparatoria. *XL Curso Internacional de Geografía Aplicada* sobre: “La Educación y la Investigación de la Geografía y las Nuevas Tecnologías de Manejo Espacial”. Quito: Centro Panamericano de Estudios e Investigaciones Geográficas, julio-agosto, p. 21, 2012.

SÁNCHEZ, J. *Geografía política*. Madrid: Síntesis, 1992.

TAMAMES, R.; GALLEGOS, S. *Diccionario de economía y finanzas*. 13. ed. Madrid: Alianza Editorial, 2006.

TAYLOR, P. *Geografía política*. Madrid: Trama Editorial, 1994.

TUBELLA, P.; ESTEFANÍA, J. El pueblo contra el proletariado. Lumpen del siglo XXI. Madrid: *El País*, 16 de enero, p. 30, 2013.

URIBE, G. *Geografía política*. Verdades y falacias de fin de milenio. México: Nuestro Tiempo, 1996.

VALLE, J. *La unión europea y su política educativa*. Medio siglo de acciones en materia de educación. Madrid: Ministerio de Educación y Ciencia-Centro de Investigación y Documentación Educativa, 2006. Tomo II.

WALLERSTEIN, I. *Universalismo europeo*. El discurso del poder. México: Siglo XXI, 2007.

ZOCTIZOUM, Y. *África*. Problemas y perspectivas. México: Colmex, 1992.

Recibido em: 12/3/2013

Aceito em: 5/6/2013

ANEXO – Diferencias entre Geografía Política y Geopolítica

GEOGRAFÍA POLÍTICA	GEOPOLÍTICA
Fundamentación filosófica-científica, auxiliada en ciencias afines para la construcción del conocimiento geográfico-político.	Tendencia teológica-política, desde la visión de los grupos de poder y organizaciones conservadoras para legitimar, por “derecho divino”, el uso y control del territorio.
Proporciona ideas teórico-conceptuales en situaciones de conflicto y paz.	Aplica (<i>visión anglosajona</i>) los conocimientos de la geografía política en escenarios de conflicto (<i>visión francesa</i>).
Estudia el espacio geográfico bajo una visión kantiana.	El manejo del espacio bajo el enfoque hobbesiano.
Estudia la producción del espacio a partir de las decisiones políticas y cómo esas gestiones están condicionadas por el espacio.	Articulación y apropiación de espacios estratégicos (desembocaduras de ríos, costas-acceso al mar y recursos naturales).
Estudia la organización política del Estado y el poder estatal que la sociedad delega al gobierno en turno.	Interviene en el control social del Estado y de otros Estados en el contexto internacional.
Análisis de las relaciones sociales de poder en el territorio.	Usa las rivalidades por el poder para tener una influencia en poblaciones y territorios.
Rescata las expresiones espaciales de los mecanismos de poder (representación política, conformación y coacción social)	Se apoya en los mecanismos de poder para legitimar un dominio social del territorio.
Sistematiza las estrategias y las tácticas y sus expresiones territoriales.	El uso del espacio lo concreta por medio de la táctica.
Estudia el ámbito de la soberanía nacional en su contexto internacional.	Identifica territorios y grupos sociales internamente y más allá de sus fronteras, que son un peligro para su <i>seguridad nacional</i> .
Maneja diferentes representaciones cartográficas para expresar las decisiones políticas, pero también, usa la metáfora cartográfica para ironizar y denunciar a las elites del poder o para buscar un empoderamiento de los pueblos del sur.	Utiliza el mapa como principal instrumento político, aliado sobre el terreno, para ejecutar las tácticas de control y dominio del espacio.
El ejercicio de reflexión teórico-conceptual permite identificar los problemas históricos-estructurales de las decisiones políticas sobre el espacio.	Tentación recurrente de sesgo ideológico y distorsión de los conocimientos geográficos a favor de los grupos de poder.
Disciplina versátil que incorpora continuamente nuevas categorías de análisis espacial, entre ellas el Movimiento Altermundista.	Hacer del espacio público de las ciudades, un lugar al servicio de los intereses de las grandes empresas transnacionales. El orden y control de la ciudad ejercido por el gobierno
Estudia las expresiones político-espaciales del Movimiento Altermundista, con el apoyo de las TICs y el ciberespacio.	Usa las TICs y ciberespacio para controlar movilizaciones sociales y la actividad de los hacker y cracker.

Fuente: Elaboración propia, 2006, inédito.